

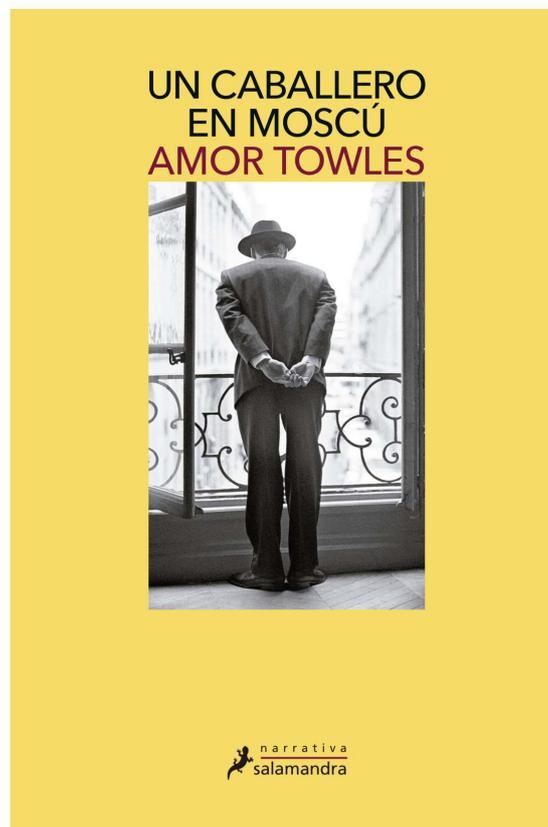


<http://rmbm.org/>



rmbm.org/rinconlector/index.htm

UN CABALLERO EN MOSCÚ



Amor Towles



AMOR TOWLES



https://es.wikipedia.org/wiki/Amor_Towles



Información personal

Nombre completo	Amor Hollingsworth Towles
Nacimiento	24 de octubre de 1964 (60 años) Boston, Massachusetts (Estados Unidos)
Nacionalidad	Estadounidense



Educación

Educación	Maestría en Literatura Inglesa
Educado en	Universidad Yale (B.A) Universidad Stanford (M.A)



Información profesional

Ocupación	Novelista y escritor
Área	Ficción literaria
Años activo	2011-presente
Sitio web	www.amortowles.com

Amor Hollingsworth Towles ([Boston, Massachusetts](#), 24 de octubre de 1964) es un [novelista](#) y [escritor](#) estadounidense. Es mejor conocido por sus novelas *Normas de cortesía* (2011),^[1] *Un caballero en Moscú* (2016),^[2] *La autopista Lincoln* (2021)^[3] y *Mesa para dos* (2024).^[4]

Biografía

Infancia y educación

Towles nació y creció en [Boston](#) en 1964, hijo de Stokley Porter Towles, [banquero de inversiones](#) en Brown Brothers Harriman y [filántropo](#), y Holly Hollingsworth.^[5] Sus padres luego se divorciaron. Tiene un hermano, Stokley Jr.; una hermana, Kimbrough; y dos hermanastros.^[6] Cuando tenía 10 años, arrojó una botella con un mensaje al [Océano Atlántico](#). Varias semanas después, recibió una carta de Harrison Salisbury, entonces editor en jefe de [The New York Times](#). Towles y Salisbury mantuvieron correspondencia durante muchos años después.^[7]

Se graduó en la [Universidad Yale](#) y completó estudios de posgrado en Literatura Inglesa en la [Universidad Stanford](#), donde fue becario Scowcroft. La tesis de su maestría titulada *Temptations of Pleasure* se publicó en [The Paris Review](#) en 1989.^[8]

Carrera

Después de graduarse en Yale, iba a enseñar en China con una beca de dos años de la Asociación Yale China. Sin embargo, fue cancelado abruptamente debido a las [protestas de la plaza de Tiananmén de 1989](#).^[9] De 1991 a 2012 trabajó como gestor de inversiones y director de investigación en Select Equity Group en Nueva York.^{[10][11]}

Cuando era joven, le dio crédito a [Peter Matthiessen](#), escritor sobre la naturaleza, novelista y uno de los fundadores de [The Paris Review](#), como la principal inspiración para escribir novelas.^[12] Su primera novela, *Normas de cortesía* (*Rules of Civility*), tuvo un éxito que superó sus expectativas, fue considerada por [The Wall Street Journal](#) como uno de los mejores libros de 2011, su éxito fue tan grande que las ganancias del libro le permitieron retirarse de la banca de inversión y dedicarse a escribir a tiempo completo.^[13]

Su segunda novela, *Un caballero en Moscú* (*A Gentleman in Moscow*), estuvo en la lista de libros más vendidos del New York Times durante 59 semanas,^[14] además el libro fue finalista del Premio Kirkus en 2016.^[15] También fue preseleccionado para el [Premio Literario Internacional IMPAC de Dublín](#) de 2018.^[16] En marzo de 2024 [Paramount+](#) estrenó una [adaptación televisiva](#) de la novela, protagonizada por [Ewan McGregor](#).^[17]

La tercera novela de Towles, *La autopista Lincoln* (*The Lincoln Highway*), se publicó el 5 de octubre de 2021.^[18] Fue elegida por Amazon como el mejor libro de 2021.^[19] Hasta el 15 de mayo de 2022, había estado en la lista de libros más vendidos de ficción de tapa dura del New York Times durante 30 semanas.^[20] En abril de 2024, publicó un libro de seis relatos cortos y una «[novella](#)» de ficción titulado *Mesa para dos* (*Table for Two*).^{[8][21]}

Familia

Towles reside en [Gramercy Park](#), [Manhattan](#), [Nueva York](#), con su esposa Margaret «Maggie» Rosemary Rokous, su hijo Stokley y su hija Esmé.^[22]

Además de su faceta como novelista y escritor también es coleccionista de bellas artes y antigüedades.^[22]

Premios y nominaciones

- 2016 - finalista del [Premio Kirkus](#) de ficción.^[23]
- 2018 - finalista del [Premio Literario Internacional IMPAC de Dublín](#).^[24]

Novelas y otras obras de ficción

- *Rules of Civility* (en inglés). Nueva York: [Viking](#). 2011. [ISBN 978-0-670-02269-4](#).
- *Eve in Hollywood: A Penguin Special* (colección de seis relatos cortos interconectados) (en inglés). Penguin. 2013. [ISBN 978-1-101-63092-1](#).
- *A Gentleman in Moscow* (en inglés). Nueva York: Viking. 2016. [ISBN 978-0-670-02619-7](#).
- *You Have Arrived at Your Destination* ([novella](#)). [Forward](#) (en inglés) **4**. [Amazon Original Stories](#). 2019. [\[25\]](#)
- *The Lincoln Highway* (en inglés). Nueva York: Viking. 2021. [ISBN 978-0-7352-2235-9](#).
- *Table for Two* (en inglés). [Viking Press](#). 2 de abril de 2024. [ISBN 978-0-593-29637-0](#). [\[26\]](#)[\[27\]](#)[\[28\]](#)

Referencias

1.

- Groskop, Viv (15 de julio de 2011). [«Rules of Civility by Amor Towles – review»](#). *The Guardian* (en inglés británico). [ISSN 0261-3077](#). Consultado el 8 de julio de 2024.
- Taylor, Craig (23 de septiembre de 2016). [«A Count Becomes a Waiter in a Novel of Soviet Supremacy»](#). *The New York Times* (en inglés). [ISSN 0362-4331](#). Consultado el 8 de julio de 2024.
- Bachelder, Chris (5 de octubre de 2021). [«Amor Towles's New Novel Takes You on an American Road Trip»](#). *The New York Times* (en inglés). Consultado el 8 de julio de 2024.
- Sánchez-Vallejo, María Antonia (8 de septiembre de 2024). [«Amor Towles, escritor: “En EE UU se han vendido más libros en los últimos años que nunca, la ficción mantiene su lugar”»](#). *El País*. Consultado el 25 de febrero de 2025.
- [«Maggie Rokous, Amor H. Towles»](#). *The New York Times* (en inglés estadounidense). 8 de septiembre de 1996. [ISSN 0362-4331](#). Consultado el 8 de julio de 2024.
- Marquard, Bryan (3 de marzo de 2013). [«Stokley Towles; broadened horizon of investment banking»](#). *The Boston Globe* (en inglés). p. B11. Consultado el 14 de marzo de 2024.
- Powell, Dannye (23 de septiembre de 2016). [«Five things about novelist Amor Towles»](#). *The Charlotte Observer* (en inglés). Consultado el 8 de julio de 2024.
- Haber, Leigh (31 de marzo de 2024). [«How many lives can one author live? In new short stories, Amor Towles invites us along for the ride»](#). *Los Angeles Times* (en inglés). p. A17.
- Kaufman, Joanne (1 de junio de 2016). [«Amor Towles, a Gentleman in Gramercy Park»](#). *The New York Times* (en inglés). Consultado el 8 de julio de 2024.
- [«Amor Towles»](#). *Goodreads* (en inglés). Consultado el 12 de octubre de 2016.
- Feldman, Lucy (1 de junio de 2016). [«Amor Towles Expands His Portfolio With 'A Gentleman in Moscow'»](#). *Wall Street Journal* (en inglés). Consultado el 8 de julio de 2024.
- [«An Exclusive Interview with Amor Towles»](#). *The Oxford Exchange* (en inglés). 9 de noviembre de 2016. Consultado el 8 de julio de 2024.
- Powell, Dannye (8 de febrero de 2017). [«Five Things about Novelist Amor Towles»](#). *The Charlotte Observer* (en inglés). Consultado el 8 de julio de 2024.
- [«Amor Towles' 1.5 Million-Selling A Gentleman in Moscow – Released in Paperback»](#). *Penguin Random House* (en inglés). 1 de abril de 2019. Consultado el 17 de septiembre de 2022.
- [«2016 Kirkus Prize»](#). *Kirkus Reviews* (en inglés). Consultado el 26 de noviembre de 2020.

- [«2018 Printable Longlist»](#). *dublinliteraryaward.ie*. Archivado desde [el original](#) el 1 de julio de 2022. Consultado el 17 de octubre de 2021.
- Gomez, Dessi (5 de marzo de 2024). [«Ewan McGregor Leads 'A Gentleman in Moscow' Trailer»](#). *TheWrap* (en inglés). Consultado el 14 de marzo de 2024.
- [«The Lincoln Highway by Amor Towles: 9780735222359»](#). *Penguin Random House*. Consultado el 17 de octubre de 2021.
- VanDenburgh, Barbara (16 de noviembre de 2021). [«Amazon releases its best books of 2021 list: 'An embarrassment of riches'»](#). *USA TODAY*. Consultado el 17 de septiembre de 2022.
- [«Hardcover Fiction Books - Best Sellers»](#). *The New York Times*. 15 de mayo de 2022. Consultado el 17 de septiembre de 2022.
- [«Amor Towles: "La vida siempre encuentra la manera de enseñarte que no eres tan listo como crees"»](#). *El Mundo (España)*. 10 de septiembre de 2024. Consultado el 16 de septiembre de 2024.
- Kaufman, Joane (23 de septiembre de 2016). [«Amor Towles, a Gentleman in Gramercy Park»](#). *The New York Times*. Consultado el 23 de febrero de 2017.
- [«The 2016 Kirkus Prize Winners»](#). *Kirkus Reviews* (en inglés). Consultado el 10 de julio de 2024.
- IGO (3 de septiembre de 2019). [«A Gentleman in Moscow»](#). *Dublin Literary Award* (en inglés estadounidense). Consultado el 10 de julio de 2024.
- [«You Have Arrived at Your Destination»](#). *Fantastic Fiction*. 23 de septiembre de 2016.
- [«New York and Hollywood Lore by Amor Towles \(Martini Optional\)»](#). *New York Times* (en inglés). 30 de marzo de 2024. Consultado el 8 de julio de 2024.
- Olson, Eric. [«Amor Towles flashes new skills in 'Table for Two'»](#). *Washington Post www.msn.com* (en inglés). Consultado el 16 de abril de 2024.
- 28. Bancroft, Colette. [«Review: Join Amor Towles at an elegant 'Table for Two'»](#). *Tampa Bay Tims* (en inglés). Consultado el 8 de julio de 2024.

Enlaces externos

- Esta obra contiene una traducción derivada de [«Amor Towles»](#) de Wikipedia en inglés, concretamente de [esta versión](#), publicada por [sus editores](#) bajo la [Licencia de documentación libre de GNU](#) y la [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).
- [Página web oficial](#)

EL PAÍS

Un aristócrata ruso atrapado en un hotel por la historia y los bolcheviques

El novelista estadounidense Amor Towles crea un personaje inolvidable en 'Un caballero en Moscú'

[Jacinto Antón](#)

Barcelona - [07 ene 2019 - 18:21CET](#)

Un aristócrata ruso, el encantador, culto y elegante conde Alexandr Ilich Rostov, es condenado en 1922 por un comité revolucionario, que no sabe bien qué hacer con él, a un arresto domiciliario perpetuo (de salir se le ejecutará inmediatamente) en un lujoso hotel de Moscú, que es donde reside. Allí, enquistado como una reliquia viva y bastante incómoda de una época desaparecida de águilas bicéfalas, duelos, bailes y samovares, observará el paso del tiempo, el desmoronarse de su mundo y los cambios en las costumbres, no menos estupefacto y fuera de lugar que el Yuri Zhivago de Pasternak, pero también con una ingenuidad llena de ingenio digna del Mister Chance de Kosinski. Ese es el singular punto de partida de una de las novelas más entrañables, simpáticas y sorprendentes de los últimos tiempos, *Un caballero en Moscú* (Salamandra), del autor estadounidense [Amor Towles](#) (Boston, 1964).

En la historia, que se convertirá en serie con Kenneth Branagh como protagonista, seguimos la vida del conde desde que sale escoltado por la puerta del Kremlin y es confinado en el hotel, el Metropol, un clásico de la ciudad, pasando de su *suite* a una buhardilla, hasta 1954, cuando, tras muchas vicisitudes, dos agentes del KGB acuden a buscarle. Durante todo ese tiempo, Rostov trata de amoldarse a su nueva situación y sobrevivir, pero a la vez sin perder un ápice de su flema, su (exquisita) educación, sus modales y principios. Mientras, en el país se suceden los acontecimientos, ya sean el plan quinquenal, la caída de Bujarin, el ascenso de Stalin o la homicida hambruna de Ucrania, a velocidad de vértigo. Con Robinson Crusoe como modelo, el conde decide afrontar su situación concentrándose en los asuntos prácticos, pero sin dejar de releer a Montaigne y sus pasajes favoritos de Pushkin, y tratando de comer lo mejor posible. Uno entiende las dificultades de los bolcheviques para lidiar con un tipo al que la ejecución del zar le pilló en París, pero que regresó, no para alistarse con los Blancos, sino para rescatar a su abuela y que llevaba por todo equipaje tres mudas de ropa, el cepillo de dientes, su ejemplar de *Anna Karenina* y una botella de Châteauneuf-du-Pape, vamos, "lo imprescindible".

¿De dónde ha sacado Towles un personaje y una historia semejantes? ¿Hubo casos similares al del conde Rostov en Rusia? "Durante las dos décadas en que estuve en el negocio de las inversiones, viajé mucho, y cada año pasaba semanas en hoteles de ciudades lejanas para reunirme con clientes", explica el autor, que presentó su novela en Barcelona. "En 2009, al llegar a mi hotel en Ginebra, por octavo año consecutivo, reconocí a algunas de las personas que estaban en el vestíbulo del año anterior. Era como si nunca se hubieran marchado. Arriba, en mi habitación, comencé a jugar con la idea de una novela en la que un hombre se queda atrapado en un gran hotel. Pensando en que debería estar allí más por la fuerza que por decisión propia, mi imaginación saltó inmediatamente a Rusia, donde el arresto domiciliario ha existido desde tiempo de los zares. En los siguientes días, esboqué la mayoría de los hechos

clave de *Un caballero en Moscú*; a lo largo de los años siguientes construí un escenario detallado y entonces, en 2013, me retiré de mi trabajo diario y empecé a escribir el libro. En lo que respecta a la segunda pregunta, no conozco ningún caso en que un aristócrata fuera condenado a arresto domiciliario en un hotel. Dicho esto, muchos de los miembros de la nobleza rusa permanecieron en el país tras la revolución viviendo existencias humildes, a menudo en circunstancias constreñidas”.

Towles añade que otros castigos imaginativos como el "menos seis" mencionado en la novela existieron. “Significaba que uno podía vivir como ciudadano libre en Rusia en tanto no viviera en una de las seis grandes ciudades del país. Hay que recordar que Pushkin, cerca del final de su vida, fue obligado a vivir en un apartamento cerca del Palacio de Invierno para que el zar pudiera tenerlo vigilado”.

En cuanto al personaje del conde Rostov, ese hombre que sabe cosas como que en un duelo el número de pasos entre el ofensor y el ofendido ha de ser inversamente proporcional a la magnitud del insulto, el novelista subraya que es una invención. “No obstante, es en algún grado una forma idealizada de un cierto tipo de aristócrata del siglo XIX. En esa época, los miembros de las aristocracias europeas tendían a tener más en común entre ellos que con sus propios compatriotas. Poseían educaciones, formas de etiqueta y valores intercambiables. En las páginas de Tolstoi, vemos austriacos, polacos y franceses de alta cuna deslizándose juntos por los salones de baile de San Petersburgo. Aunque mi protagonista, el conde Alexandr Ilich Rostov, es una invención, con sus propios talentos, faltas e idiosincrasia, es también representativo de esa clase europea de aristócratas. Al haber nacido en Rusia en 1890, sin embargo, ha de ser testigo de cómo su mundo es barrido simultáneamente por la revolución proletaria y por los avances del siglo XX. Hace años, compré en París un retrato del siglo XIX de un personaje desconocido. Desde entonces esa pintura ha estado colgada en la pared de mi despacho. Así que supongo que el conde está basado un poco en él...”.

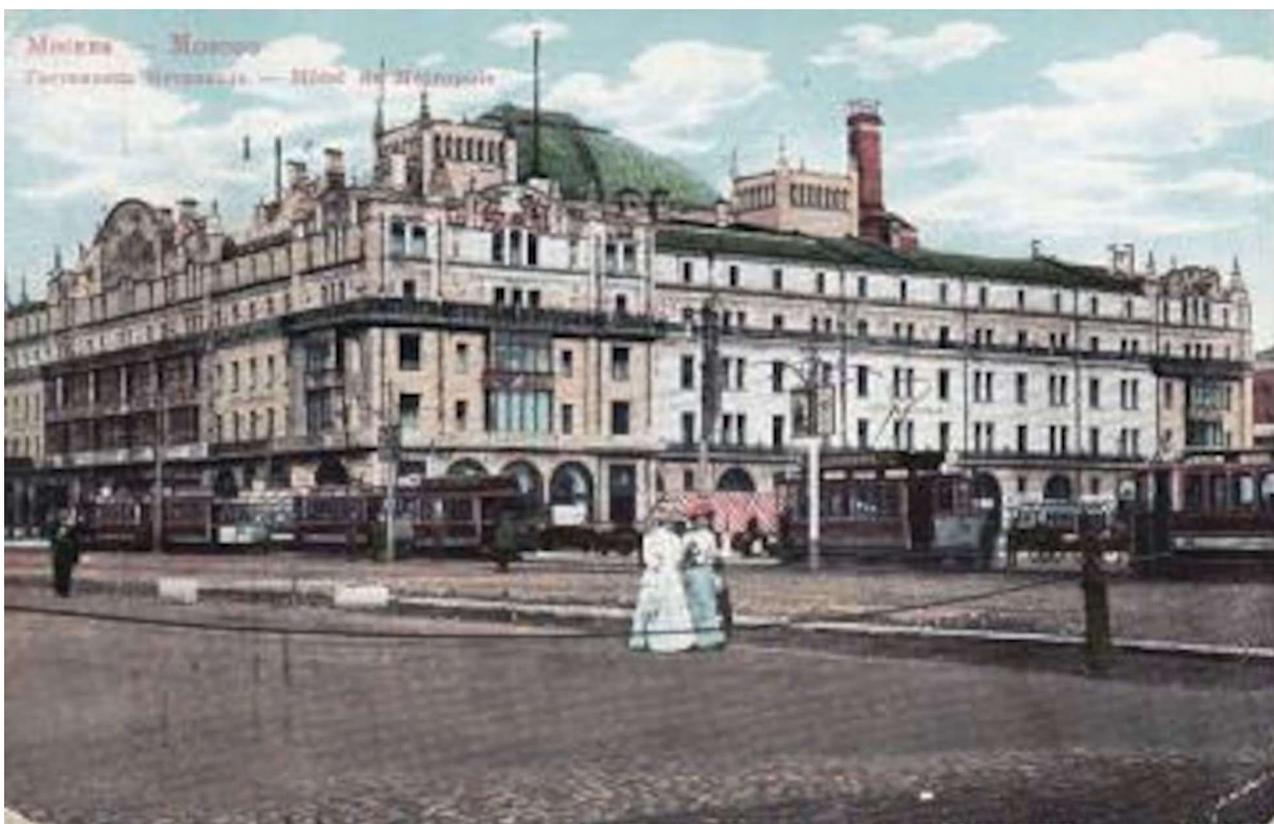
Apenas soy un especialista en lo ruso. No hablo el idioma, no estudié la historia en la escuela y solo he estado unas pocas veces en el país. Pero de joven me enamoré de los escritores rusos de la edad dorada

La novela, en una magnífica traducción de Gemma Rovira, está escrita con una mezcla de nostalgia, ternura (a destacar el delicioso encuentro entre el conde y una niña a la que le enseña cómo ser una princesa) e ironía, que parecen fruto del carácter del personaje. “Mi intento en la primera mitad del libro era que sonase un poco como una novela del XIX, consistente con la educación del conde y su estado de ánimo. Pero quería que la novela evolucionase con el tiempo y con el conde y así termina sonando como una novela de espías de los cincuenta”.

En cuando a los ecos de Zhivago... “Apenas soy un especialista en lo ruso. No hablo el idioma, no estudié la historia en la escuela y solo he estado unas pocas veces en el país. Pero de joven me enamoré de los escritores rusos de la edad dorada: Gógol, Turguénev, Tolstoi, Dostoievski. Más tarde, descubrí los salvajes, inventivos y seguros de sí mismos estilos de las vanguardias de inicios del siglo XX, incluyendo al poeta Maiakovski, el bailarín Nijinski, el pintor Malévich y el cineasta Eisenstein. A través de sus obras, parece que cada gran artista ruso tuviera su propio manifiesto. Desde ahí, desarrollé un interés por la era soviética, leyendo a Bulgákov, Solzhenitsin, Ajmátova, Mandelstam y Pasternak. Cuanto más profundizaba en la psicología y la idiosincrasia del país, más fascinado estaba”.

En *Un caballero en Moscú* aparecen historias sensacionales, como la del escuadrón de cosacos rojos que descuelgan las campanas de un monasterio (y lanzan desde lo alto del campanario al abad por protestar) para fabricar cañones, lo que le hace reflexionar al conde sobre el hecho de que las campanas hubieran sido construidas con el metal de las piezas de la artillería francesa arrebatada a Napoleón, que a su vez habían sido forjadas con el de las campanas de La

Rochelle... “La anécdota es inventada, aunque ciertamente cosas así ocurrieron. Mi interés en escribir sobre la primera parte del siglo XX no proviene de un amor por la historia ni una nostalgia por una época ida. Lo que me atrajo es que hay una proximidad con el presente. Está lo suficientemente cerca para parecer familiar a muchos lectores, pero lo bastante lejos para que no tengan conocimiento de primera mano de lo que ocurrió en realidad. Eso me proporciona la libertad de explorar la frontera entre lo increíble real y lo convincente imaginado. Me gusta mezclar trozos de historia con vuelos de fantasía, hasta que el lector no sepa con seguridad qué es verdad y qué no”.



EL ESPAÑOL

Un caballero en Moscú. Amor Towles

[Pedro Antonio López Gayarre](#)

Publicada 17 diciembre 2022 08:00h

Decía Josep Pla que el que leía novelas después de los cuarenta años era un imbécil, una de esas salidas que abundan en su obra. Pero el caso es que luego él, como cualquiera pueda comprobar por el fondo de su biblioteca y por lo que reflejaba en aquellos dietarios de los sesenta, **cuando bien había traspasado la barrera de los cincuenta y los sesenta, anotaba sus lecturas de Georges Simenón, Joseph Conrad, Miguel Delibes o Pío Baroja.**

Es verdad que según se cumplen años casi siempre las biografías, la Historia, los diarios, las memorias, tienden a ocupar un lugar mayor en el volumen de lecturas de cualquiera, pero la ficción siempre está ahí complementando muchas veces a lo que esos géneros no nos pueden dar. A las novelas siempre se vuelve, quizás no con la furia lectora de la juventud, pero sí como una manera de desintoxicarse de otras lecturas. **A mí me funciona y eso es lo que hago sin ningún tipo de método, sin prejuicios ni otro objetivo que simplemente leer.** De vez en cuando uno lee una crítica, una reseña de una novela o de un novelista y siente la curiosidad por adentrarse en su mundo.

Este es el caso de lo que me ha ocurrido con este escritor estadounidense, nacido en Boston en 1964 y autor de unas cuantas novelas que se han leído por lectores de todo el mundo. Unos comentarios sobre su última novela publicada en España, *La autopista Lincoln*, **me llevó a otra de 2016, *Un caballero en Moscú*, y me ha dejado un buen sabor de boca y la disposición a leer alguna más de las suyas.**

Un caballero en Moscú tiene como protagonista a un aristócrata ruso que tras la revolución de 1917, vuelve a la Rusia soviética y es arrestado y obligado a mantenerse en arresto domiciliario en el hotel Metropol de Moscú. Le salva de una condena mucho más severa un poema publicado diez años antes que le identificaban con aquellas fuerzas de progreso que se oponían al zarismo y tenían claro la necesidad de un cambio radical de aquella Rusia.

En ese escenario limitado que se mantiene durante décadas, se desarrolla toda la novela, **un escenario en el que inevitablemente se cuela la historia de la evolución de toda una sociedad.**

Y el gran mérito de Amor Towles es construir un personaje que a través de su carácter, su humor y su filosofía de vida atrapa al lector a la vez que nos muestra el contraste con la vida soviética. Si no se es un gran narrador es imposible mantener el tinglado en pie. **No hay momento para ese aburrimiento que a cualquiera le parecería inevitable con tales mimbres.**

Amor Towles. *Un caballero en Moscú*. Editorial Salamandra, 2016. Traducción de Gemma Rovira Ortega. 512 páginas. 22,80€. eBook, 15,19€.

ABC

Amor Towles: «La mayoría de los escritores actuales sólo escriben sobre sí mismos»

El autor estadounidense regresa a la ficción con «Un caballero en Moscú», novela que narra la historia del conde Alexander Rostov, sentenciado por los bolcheviques a vivir confinado en el hotel Metropol, frente al Kremlin

[Inés Martín Rodrigo](#)

29/10/2018

Actualizado 31/10/2018 a las 10:28h.

Aunque [Amor Towles](#) (Boston, 1964) empezó a escribir siendo un niño, su destino profesional estuvo alejado de la [literatura](#), al menos al principio. Poco después de mudarse a [Nueva York](#) -no tendría más de 25 años-, un amigo montó una empresa de inversiones, y decidió unirse a él para probar suerte. Aquella tentativa, un poco improvisada, funcionó y la aventura se prolongó durante casi dos décadas. Hasta que Towles sintió, de nuevo, la llamada de la **ficción**, a la que tenía abandonada desde sus tiempos en Yale y Stanford.

Si su primera novela, [«Normas de cortesía»](#), apareció un año antes de que decidiera abandonar, definitivamente, el mundo de las finanzas, el germen de la segunda surgió cuando aún era un alto ejecutivo, en mitad de uno de esos viajes de trabajo, interminables, en los que pasaba cada semana en una ciudad diferente, siempre en los mismos hoteles: Londres, París, Roma... Así hasta que, un año, llegó Ginebra y, al entrar, reconoció a la gente que estaba en el vestíbulo: «Era como si no se hubieran marchado de allí», recuerda el escritor.

En el ascensor, pensó que había dado con una idea «interesante» para un libro: estar atrapado en un hotel durante mucho tiempo, imaginar lo que sería vivir allí. Llegó a la habitación, cogió papel y lápiz y se puso a urdir la trama de [«Un caballero en Moscú»](#) (Salamandra). Sin pretenderlo, a través de la historia del conde **Alexander Rostow**, aristócrata ruso al que los bolcheviques condenan a un encierro de por vida en el Metropol poco después de la Revolución, Towles termina narrando el devenir de Rusia en la primera mitad del siglo XX. Por cierto, [Kenneth Branagh](#) protagonizará la adaptación a la pequeña pantalla, que dirigirá [Tom Harper](#).

¿Por qué Rusia?

Escribo sobre cosas que me fascinan. Durante mi adolescencia, leí a todos los escritores rusos del siglo XIX; después, a los autores de la era soviética... Fue algo natural. En cuanto me vino la idea a la cabeza, pensé que Rusia sería un telón de fondo maravilloso. En parte, porque allí hay tradición de arresto domiciliario, desde la época de los zares, con el ejemplo de Pushkin, a Siberia. Todo parecía encajar. Muchos lectores no lo sabrán, pero un tercio de la

nobleza rusa se quedó allí después de la Revolución y siguió con su vida, aunque en circunstancias más modestas (ríe).

Toda la trama transcurre dentro del Metropol, pero logra trascender las cuatro paredes del hotel y se convierte en un relato de la historia reciente de Rusia.

Sí. En la narrativa hay una gran tradición minimalista: Chéjov, Hemingway... Pero yo sabía que esta novela iba a ser maximalista, arrastrando a su interior muchísimos elementos: literatura, filosofía, música, cine, gastronomía...

Como un gran cóctel narrativo.

Exacto. Una vez encerrado el conde, el juego consistía en lograr meter al resto del mundo en el hotel. El lector tiene la experiencia de leer una novela del XIX, pero en el mismo espacio. Cuando escogí Rusia como escenario, sabía que el reto más importante era contar una historia que enganchara, a través de la personalidad del conde, pero sin obviar los problemas soviéticos de esas décadas. Si hubiera pasado por alto la historia de Rusia, no hubiera sido justo. Rusia avanzaba económicamente, de la Revolución salieron cosas positivas... No es que justifique la era soviética, pero es importante recordar que en la Primera Guerra Mundial Rusia era el país más rezagado de todo Occidente: el 95% de la población era analfabeta, el 85% eran campesinos que no tenían tierras propias y la aristocracia rusa se comportaba como si fuera 1812. La Revolución era inevitable. No fue la primera, fue la última.

Pero tuvo consecuencias terribles, que además detalla en el libro. Me pregunto si recurre al humor, a la fina ironía de Rostow, para poder ponerlas de manifiesto.

Sí. Antes de empezar a escribir, me paso dos o tres años pensando. En el primer esquema de esta novela, el humor no aparecía. Lo descubrí cuando empecé a escribir. La sensibilidad del conde sirve para compensar el aspecto más duro del libro. Es un papel crítico el del humor.

¿De dónde viene ese amor que las páginas de la novela destilan hacia la literatura rusa?

El conde adora las novelas del siglo XIX, así que el libro es justo con ese amor y me ofrece la oportunidad de tejer la historia de esa manera. ¿Alguna vez ha usado un caleidoscopio?

Sí.

Pues el caleidoscopio es una metáfora perfecta para explicar cómo funciona la narrativa que es eficaz. Cientos de años después, seguimos leyendo a Cervantes, a Shakespeare, aún nos entretienen. Hay algo en esa narrativa que engancha, que nos forma ideas.

¿Y qué es ese algo?

La narrativa bien hecha es como un caleidoscopio: los trocitos de cristal son las distintas personalidades, lo que le pasa a cada personaje, los escenarios... Todos esos elementos nos enganchan con la historia, nos entretienen y, de algún modo, combinándolo todo, nos llevamos esa impresión, que es muy real, pero distinta en función del lector.

Me imagino que, al escribir sobre la historia, que al cabo es lo que ha hecho en esta novela, habrá sacado alguna conclusión...

Sí, creo que, como sociedades, recreamos nuestros problemas de país a país, de siglo en siglo, y no son pequeños, tienen graves consecuencias, pérdidas de vidas, a gran escala. Pero, dicho esto, a los estadounidenses nos enseñaron que la era soviética eran colas de racionamiento, represión artística, temor, necesidad de huir a Estados Unidos... Esa era la visión del enemigo de la Guerra Fría. La realidad es que eso era parte de la vida en Rusia, pero la gran mayoría de rusos no se fueron, vivieron sus vidas, se enamoraron, se casaron, tuvieron hijos...

Al final, pese a los giros del destino, todos terminamos volviendo a lo que consideramos nuestro hogar... Como Rostow.

Realmente, es un impulso muy primitivo y muy real para muchos de nosotros. Es algo muy humano. A cierta edad, sientes lealtad hacia tu hogar.

¿Y son las novelas el hogar de un escritor?

Ah, pregunta interesante... Sí, supongo que es una manera de explorar lo que no sabes, pero vuelves a descubrimientos de tu propia vida... Hay un grupo de novelistas modernos, en Estados Unidos, en Francia y seguro que también en España, que sólo escriben sobre sí mismos. Son autores a los que les gusta trabajar muy de cerca sobre su experiencia personal. Pero a otros, entre los que me incluyo, les gusta salir a explorar el mundo. Pero, tiene razón, incluso cuando tienes ese impulso, siempre vuelves...

Sí, sientes que perteneces a esa historia.

Así es, es un ciclo. Mis tres libros favoritos son «Guerra y paz», «Moby Dick» y «Cien años de soledad». Los tres salen a experimentar, pero hay un momento en el que consideran que han cerrado el círculo. Me gusta esa dinámica. Una novela puede ser como una sinfonía: se alarga en el tiempo, tiene distintos movimientos, distintos instrumentos, temas con tempos diferentes... Pero, al final de la sinfonía, llegamos a ese punto culminante, a ese momento final.

Hablando de finales, y sin hacer «spoilers», en el último encuentro que el conde tiene con uno de sus grandes amigos, éste le dice que cada país tiene una obra de arte que resume la identidad nacional para las generaciones futuras. ¿El de su país sigue siendo «George Washington cruzando el Delaware» o ha cambiado, tras los acontecimientos de los dos últimos años?

Sigue siendo esa obra. Según las últimas encuestas, la gran mayoría de estadounidenses se fía del FBI y piensa que Trump es una mentira. ¿Por qué «George Washington cruzando el Delaware» representa nuestra identidad? Porque los estadounidenses quieren que su país sea tan íntegro como ese hombre. A medida que va pasando el tiempo, la gente ve que Trump es un contraste ridículo. La gran pregunta es: ¿puede Trump cargarse, a largo plazo, esa idea de la devoción hacia George Washington?

¿Podrá?

Según las encuestas, cada año que pasa está peor. La realidad de lo que hace es innegable, incluso para sus partidarios. Así que... ya está bien, por favor. Por cierto, ¿cuál sería ese cuadro en España?

Creo que, en estos momentos, «El duelo a garrotazos», de Goya.

Oh, ya veo... Hubiera preferido que fueran «Las meninas», de Velázquez (reímos los dos).

Otra información:

Presentacion de la novela por el autor:



<https://youtu.be/tdEOSmyOsUM?si=59iZhEUMIEpQ0vp->

(En inglés, pero es posible accionar desde ajustes los subtítulos con traducción automática al español)

Noticias en rtve:

<https://www.rtve.es/noticias/20220923/amor-towles-publica-autopista-lincoln/2403444.shtml>

<https://www.rtve.es/play/videos/telediario-1/norteamericano-amor-towles-publica-su-nueva-novela-autopista-lincoln/6697944/>

Trailer Serie TV:

<https://youtu.be/9FPWEs9IUyI>